



Faint, illegible handwritten text or markings on the textured surface.

EL DIA MAS FELIZ²⁵⁷
REPRESENTADO

EN LOS VEINTIQUATRO CUERPOS DE
Martyres insignes, q̄ se veneran en la muy Ilustre Par-
roquia de Santa Catalina Martyr de la Ciudad de Va-
lencia ; el dia siguiente a la Festividad gloriosa de
la misma Santa.

L V Z I D O

*CON LA ASSISTENCIA DE CHRISTO SACRA-
mentado en la Celebridad de las Quarenta Horas.*

Y APOYADO

**CON LA ORACION EVANGELICA, QUE DIXO EL
M.R.P.Fr. Joseph Laguna, Lector Iubilado, Y Provincial que fue
de el Orden de los Minimios de San Francisco de Paula, en
este Reyno de Valencia,**

*SACALA A LVZ EL R.P.Fr. IVAN BELLOT,
Corrector del Convento de San Sebastian de Valencia, de
el mismo Orden.*

**Y LA CONSAGRA AL MVY ILVSTRE SEÑOR DON PE-
dro Gregorio Antillon, Doctor en ambos Derechos, y por el Iluf-
trissimo Señor Don Luis Alfonso de los Cameros, del Consejo de
su Magestad, y Arçobispo de Valencia, Oficial Vicario Gene-
ral, y Governador de este Arçobispado.**

**Impresso en Valencia, por Francisco Cipres, en la calle de las
Barcas, Año 1673.**

*Hallaràse en casa de Vitoriano Clapes, Mercader de libros,
junto a San Martin.*

EL DIA MAS FELIZ
REPERESSEY ADO

EN LOS VEINTIOVATRO CUBERPOS DE
MAYES algunas de ventura en la muy noble y
propria de Santa Catalina Mayor de la Ciudad de Va-

lencia; el dia siguiente a la festividad gloriosa de
la misma Santa

LA VENTA
CON LA NOSTRUM DE CARISTO SACRA

Y APOYADO
CON LA COMON INMUNICA OVA DIXO HI
Y...

EXCERNA A LA...
C...

LA COMARCA Y LA MAY...
...

Traspas en Valencia por Francisco Ojeda, en la casa de...
...

El...
...

CENSURA DEL Sr. DOCTOR MELCHOR FV S-
ter, ya Cathedratico de Prima de Philosophia, y de Theologia,
en la Vniversidad de Valencia, Examinador en entrambas Fa-
cultades, antes Preposito en la Santa Iglesia Metropolitana, y al
presente Canonigo Magistral de Pulpito, en ella, y Examina-
dor Synodal, en su Diocesi.

DE comission del muy Ilustre Señor D. Pedro Gregorio Antilló,
 Oficial Vicario General, y Governador del Arçobispado de Va-
 lencia, por el Ilustrissimo Señor D. Luis Alfonso de los Cameros su
 Arçobispo; he visto el Sermon ò predicò el M. R. P. M. Fr. Ioseph La-
 guna, Padre de Provincia de el Orden de los Minimos de S. Francisco
 de Paula, en la Fiesta ò celebrò la insigne Parroquial de S. Catalina
 Martyr, à los veintiquatro Martyres, cuyos santos Cuerpos la enri-
 quezen. Y verdaderamente, quãto leì en èl fue mas para celebrar cõ
 los aplausos, que para observar con las censuras; pues està tan enla-
 zado lo sonoro del estilo con lo delicado del concepto, que si lo pro-
 fundo en la erudiciõ de en el leer muchas noticias a la enseñanza, la
 armonia en el discurrir obliga a admiraciones, por la industria. Cõ-
 curre en este Panegirico lo que Seneca (Epist. 20.) tuvo en los Sa-
 bios a excellencia : *Sapiens non semper eat uno gradu, sed una via.* Que
 es destreza del ingenio variar en los discursos; pero que es valen-
 tia de la agudeza igualar en sus empleos. En todo ostenta su Docto
 Autor los grandes quilates de sus estudios, con discrecion singular
 en expresarles; ajustando con dulzura la doctrina, y la piedad con
 elegancia. Dictamen del Grande S. Greg. apud Ebor. *Nulla est scien-*
tia, si utilitatem pietatis non habeat; & inutilis est pietas, si scientia dis-
cretione careat. Està el grave asunto de los Santos Martyres celebra-
 do, no con fatiga que congoxe a los oyentes, si con primores de Ora-
 dor que provechosos les deleiten. El language tan aliñado en el es-
 crivir, como le dà la eloquencia al pronunciar. Tan a su tiempo en
 la ponderacion gustosa la eficacia, como por su solidez seguro el
 fundamento. Consejo de Arch. apud Plutar. in Apoph. *Dicendi pe-*
ritus

ritus, dicendi quoque tempus cognoscit. No solo no he visto cosa en q̄
reparar, sobre la pureza de nuestra santa Fè, ni que perturbe la fin-
ceridad de las costumbres; si mucho que solicitar a tan gran Predi-
cador nos favorezca con otras obras en la prensa, por el interes de
nuestra Nacion en su alabanza; para que le continuen las veneracio-
nes, q̄ tienen merecidas los aciertos de su pluma, los Varones ilus-
tres que con elogios grandes se la aclaman. Dezialo el Principe elo-
quente Tulio, apud Ebor. *Eruditus oportet semper aliquid promat, quo
alios delectet, aut se ipsum laudibus illustret.* Gozen muchos el manejo
del tesoro de tanta sciencia, sin que estè recondita en el seno su ri-
queza. *Non paranda nobis solum, sed fruenda sapientia est,* dixo el mis-
mo Orador lib. de finib. Esto se confia de la generosidad de tan gran
Maestro en franquear las enseñanzas; quando para los que las par-
ticipan son de tantas conveniencias tales luzimientos. Con que la
licencia, que aora suplica la Estampa para honrarse, es instancia del
deseo de todos al lograr el favor de concederse. Así lo siento. Sal-
yo tamen, &c. En Valencia a 10. de Deziembre 1673.

El Doctor Melchor Euster.

Imprimatur.

Imprimatur.

D. Petr. Grego. V. gñls.

Valero R. F. A.

APRO-

APROVACION DEL M.R.P.M.Fr. IVAN NOLASCO RISSON, DE el Orden Militar y Real de N.S. de la Merced, Redempcion de Cautivos, Maestro en Artes, Doctór en Theologia, Examinador de entrambas facultades, y Cathedratico en propiedad de Metaphisica de la Vniversidad de Valencia.

CON sumo gusto oí este Sermón que predicó con admirable erudicion y general aplauso el M.R. P. M. Fr. Joseph Laguna, Padre de la Provincia de Valécia de el Orden de S. Fráncisco de Paula, en la solemniísima Fiesta q̄ la muy ilustre Parroquia de S. Catalina Martyr consagra a los veintiquatro cuerpos de Santos Martyres que en ella se veneran. Y aunque todo el concurso, que se formó de la mayor grandeza desta Ciudad, dio al Sermón la censura de muy superior, y pudo de la comun aclamacion colegir el Autor lo bien que a todos pareció; es tal su desconfiança (hija de su humildad) que aún con tanto testigo de su desempeño no se satisfizo, ni con tanto abono de su luzimiento se lo persuadió. Ahora me es preciso explicar, y declarar mi sentir. Y no sé que pueda alguno de los Oyentes, por elevada que sea su habilidad, exprimir todo lo que en la capacidad de su idea consiguió al oyr. Al bolver de vn sabroso raptó, dixo Sã Pablo (epist. 2. ad Corinth. cap. 12.) *Non licet homini loqui*; y en la epist. 1. cap. 2: *Nec oculus vidit, nec auris audivit*. Palabras que vienen muy apropiadas para mi intento; porq̄ aviendonos el Padre Maestro entrado en el Paraíso, a los primeros passos de su Sermón, nos embargó tan del todo los sentidos, y nos suspendió con tanto deleyte la razon, con la armonia de sus discursos, eloquencia nada afectada de sus palabras, soberana colocacion de sus voces, sustancia y solidez de sus conceptos, retorica de sus clausulas, seguridad de sus propuestas, probabilidad de sus noticias, y gran cordura hasta en sus parentesis; que aun para su aplauso enmudeci: *Non licet homini loqui*; porque, sin lisonja, cosa mas bien dicha, mas bien ingeniada y discurreda: *Nec oculus vidit, nec auris audivit*.

Siendo el Panegirico de los veintiquatro cuerpos, los juntó con admirable sutileza en el de su Sermón; acreditando su gran cabeza el Autor, y dando testimonio claro de lo mucho que penetra. Asimismo ajustó veintiquatro horas de relox a vna de su Sermón, ó las veinti-

veintiquatro de su Sermon a vna sola de relox que predicò; vnien-
do aunque sin sombras, no sin asombro, al dia con la noche. Con-
cluido el Sermon, sin omitir cosa que en èl no concluyesse, dixeron
todos: *Numquam sic loquutus est homo.* Y no ay que admirarlo, que co-
mo es Laguna de aguas de enseñanza tan cristalinas, nos dio tan cla-
ra su doctrina, que se podia beber quanto dezia.

Laguna es tambien por su humildad. *Lacus dicitur propter profun-
ditatem humilitatis,* dize el Pictaviense; negãdo a su Religion, y nuestra
Nacion, por humilde, muchos lustres, q̄ configuieran si se participarã
a la comun luz, sus estimables escritos. Dize la Escritura (2. Reg. 3) q̄,
desideravit David aquam de lacu. Y todos deseamos, que esta fuente se-
llada de nuestro insigne Predicador, salga a serlo de los huertos de
los floridos ingenios que desean sus corrientes para su fertilidad. En
el interim que los otros se disponen, es justo que salga este Sermon a
la noticia comun, pues es digno de eternizarse en la estampa. Cede
quanto contiene en singular gloria de Dios; mayor veneracion de los
Santos, cuyo patrocinio infunde nuevos alientos a nuestra Monar-
quia; consigue para nuestro Reyno singulares creditos; para esta Ciu-
dad y Parroquia (deposito de tan sagradas Reliquias) mucho lustre; y
muchos intereses para todos; sin que haya en todo èl cosa que pue-
da defazonar a la mas escrupulosa atencion. Afsi lo siento, *salvo melio-
ri, &c.* En este Real Convêto de nuestra Señora de la Merced, Reden-
cion de cautivos de la Ciudad de Valencia. En dos de Deziembre de
1673.

El Maestro fray Iuan Nolasco Risson.

AL

AL MVY ILLVSTRE SEÑOR DON PEDRO
 Gregorio Antillon, Doctor en ambos Derechos, y por el Ilustris-
 simo, y Reverendissimo señor Don Luis Alfonso de los Cameros,
 del Consejo de su Magestad, y Arçobispo de Valencia,
 Oficial Vicario General, y Governador en este
 Arçobispado, &c.

MVY ILLVSTRE SEÑOR.



L aplauso comun que logro este Sermon en el pulpito, y la general voz de que se trasladasse en la estampa, ocasionò las instancias de muchos que pidieron el papel a su Autor. Pero quien vencio su resistēcia fue Sebastiā de Avendaño, Patron de la Fiesta; para que vn mismo imperio regulasse ambas acciones, al predicarle, y al imprimirle. En la execucion se reconocieron no menos finas competencias, solicitā-

do muchos que luziesse su caudal en las expensas; sin duda para acreditar la verdad de su aprovacion; librando el elogio de la obra, no solamente en el metal de la voz, que suele ser lisonja; sino tambien en la voz del metal, que siempre es fineza.

Para componer las partes en esta oracion me pareciò prudente arbitrio valerme, no tanto de la jurisdiccion de mi oficio, quanto del titulo de Discipulo del Autor, y de la honra que me hizo el mismo Sebastian de Avendaño, a quien se entregò el papel, cediendo todo su derecho, y fiando lo perteneciente a la imprenta de mi disposicion. Entrè luego en la vsada politica de buscar dueño à quien consagrarle. Y al tiempo que vacilava en esta duda, me fue preciso berrar a V. S. la mano, a otro fin. Nunca avia merecido, ò el encogimiento de mi cortedad, ò la cortedad de mi merito, essa dicha; y confieso, que las prendas de V. S. consideradas en la imagen de la relacion tenian inclinado el fiel de mi juicio; pero miradas en el original

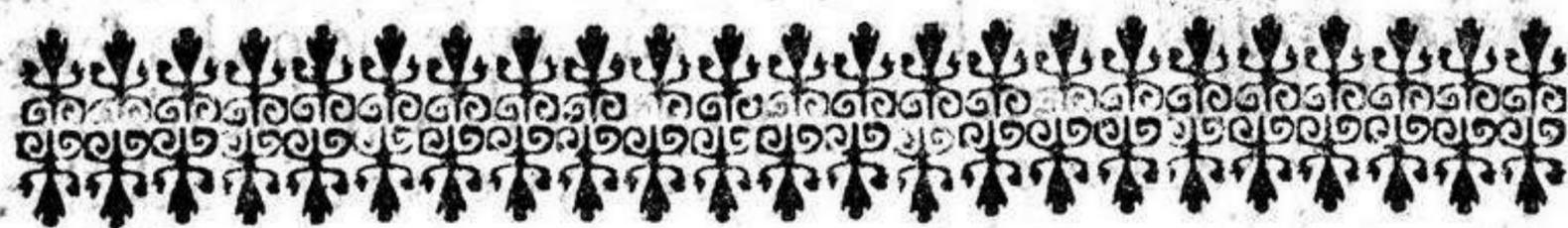
ginal del trato, hizieron caer la balanza en el peso de la admiración. Aquí cesò toda la ambigüidad en destinarle Mecenas a este papel; porque lo realzado del merito de V.S. ya no me dexò libre la elección.

Solo reconosco vn escrupulo en la dadiva, al medirla con el patrocinio q̄ en V.S. se solicita; y no sè si la confiese con proporcion, ò sin ella. Suele el cuerdo dictamen apocar las obras propias, engrandeciendo las ajenas; y en esta Oracion, ambas cosas dificulto; porq̄ apocarla serà oponerme a la aclamacion comun; y engrandecerla serà dexar desairado lo modesto; pues aunque sea ajena es halaja de casa. Pero ya considero que V.S. templarà esta contrariedad; porq̄ si la ofrenda es grande, serà proporcionada a tan gran padrino; y si es pequeña, con la proteccion de V.S. se harà grande. Y es cierto, q̄ para luzir tiene ya hecha la costa a costa de las ricas calidades que en V. S. se depositan; de Noble, como Aragon lo publica; de Sabio, como la Vniversidad de Huesca lo pregona; de Afable, como los mas infimos lo divulgan; de Discreto, como sus familiares lo repiten; de Cortesano, como la misma politica lo canta; de Compasivo, como los menesterosos lo pronuncian; y de Singular en el gobierno, como este Arçobispado experimenta, y la razon lo convence; pues fiar vn Prelado, à quien dotò el Cielo de tan profunda comprehension en las materias, el desempeño de todos los negocios, de las direcciones de V.S. es consecuencia infalible de lo que se eleva la capacidad de V.S. sobre los genios que solo gozan estimacion comun. Dios guarde la persona de V.S. para q̄ sus apasionados veamos luzidos otros mayores puestos con la gloria de tan ventajosos meritos, &c.

B. L. M. DE V. S.

Fray Juan Bellot.

SALVTA-



SALVACION.



RENOVAR la festiva memoria de la translacion celebre de esos veintiquatro venerables cuerpos, que fueron sagrado triunfo del valor catolico en la campaña del martyrio; y repetir el glorioso acuerdo de su decete colocacion en esta ilustrissima Parroquia; es el empeño de esta aclamacion solene. Y aunque oy luze con perfeccion la celebridad desta fiesta; ya ayer se empezaron a tirar las lineas de la fiesta desta celebridad; perseverando fixo en la esfera de esse Altar el Sol de la gracia ayer, y oy; en señal de que la celebridad, y fiesta de oy empezó desde ayer. ~~Mysteriosas son aquellas palabras del cap. 43. del~~ Ecclesiastico: *A Luna signum diei festi.* Desde la Luna empieza a ravar los albores de vn dia de fiesta. Quien no mira en la Luna la Imagen de Catalina; contemplando en la Luna sus armas, y empresa? Porque si el trofeo de Catalina es la rueda; por ser la circunstancia principal de su martyrio; y la rueda simboliza las mudanzas por la variedad de sus bueltas; estando las mudanzas en la Luna, segun dize el Espiritu Santo: *Vt Luna mutatur;* hallaremos en la Luna la Imagen de Catalina, por mirar alli el emblema de sus armas. Ayer, pues, se venerò la Luna Catalina como Titular illustre deste Templo; y desde la veneracion de essa Luna se vieron ya los señales del dia desta fiesta. *A Luna signum diei festi.*

Ecclesiastici
cap. 43.Ecclesiastici
27.

Y explicareme mas; advirtiendome, que es mysterio

B rio

rio dezir , que se vieron ayer los señales del dia de esta fiesta : *diei festi* ; pues bastava dezir , que se vieron los señales desta fiesta. Tanto cuidado en vsar del nombre dia? *Diei festi*? Si. Porque oy es vn dia de fiesta; y es vna fiesta de dia. Consta el dia natural de veintiquatro horas; que es el tiempo en que el primer mobil da subuelta como rueda veloz. Ahora; Catalina, por lo incorruptible de su virginidad, no es Cielo? Y Cielo en forma de rueda? No ay duda. Luego si la rueda del primer mobil forma vn dia natural en veintiquatro horas de movimiento ; la rueda y Cielo de Catalina formará vn dia de gracia en veintiquatro horas de Santos ; y si ayer dio buelta este viviente Cielo , y esta animada rueda, formando vn dia de fiesta ; oy dará otra buelta, formando en esos veintiquatro Martyres vna fiesta de dia. *A Luna, signum diei festi.*

Parecerá de faire de la fiesta el introducir sombras en ella ; pues incluyendo el dia natural, dia y noche; noche y dia se han de hallar en el dia desta fiesta. Es verdad. Pero quedan tan iluminadas las sombras de essa noche , q̄ truecan en hermosura la fealdad ; porque si Dios constituyó al Sol, y a la Luna presidentes del dia, y de la noche: *Lumina-remaius ut praesset diei ; & Luminare minus ut praesbet nocti*; en las veintiquatro horas de esos Martyres reina de dia el Sol Christo ; que aunque embozado con la blanca nube de los accidentes, luze con magestad ; y denoche preside la Luna Catalina, tan llena de luzes, que compitiendo (segun Isaias) en resplandores con el Sol : *Erit lux Luna sicut lux solis* ; compite en luzimientos la noche con el dia.

Ni es improprio representarse en las horas esos Martyres; pues la Gentilidad (como nota Chartario) venerava a las horas como a Deidades. Y en lo sagrado nos dio exemplo Christo quando dixo : *Non ne duodecim hora sunt diei* ? Doze horas tiene el dia. Hablava (dize San Cirillo Alexandrino) de sus doze Apostoles. Y con misterio. No publicó Christo de si mesmo , que era dia luzido ? Si. *Ego sum lux* ; yo soy el dia de la Gracia. Y así para mostrar, que era

Gen. 1.

Isay. 30.

Ioan. 11.

Ioan. 8.

era dia, y dia artificial, que luze en doze horas, cõ la asistencia del Sol, eligiò doze Apostoles, que fuesen las doze horas de su dia. *Vt se diem ostenderet* (escribe Cirillo) *duodecim Apostolos elegit; de quibus dicit: non ne duodecim hora sunt diei?* Mas pregunto: Si allà se acompañava Christo de doze Apostoles, como de doze horas; porque en esse Altar se acõpaña de veintiquatro Martyres, como de veintiquatro horas; y conserva siempre essa compañía; pues le asisten todos, colocados en la Capilla, donde como pan del cielo se comunica a las almas en vital divino sustento? Facile es la respuesta. Esse Sacramento representa los mysterios de la vida, y de la muerte de Christo; el qual recogió en essa hostia las sombras de la noche de su muerte, y las luzes del dia de su vida. Y assi Christo, como los Apostoles le avian de acompañar en el dia de su vida, dispuso que fuesen doze; en fe de que componia vn dia artificial de doze horas; mas como essos Martyres le acompañan Sacramentado; donde cifra el dia de su vida, y la noche de su muerte; dispone que sean veintiquatro; en testimonio de que compone vn dia natural de veintiquatro horas; valiendose tambien de las luzes de Catalina, para que en essas veintiquatro horas presidan ambos, Christo como Sol en el dia, y Catalina como Luna en la noche.

Solo harà novedad, que las veintiquatro horas de esse dia mysterioso se estiendan por los dias del año; y despues se reduzgan otra vez a vn dia. Pero es el modo claro; pues celebrando a essos Martyres en varios dias del año particulares fiestas; oy les solemniza juntos la devocion. Y pienso, que hizo ya Dios vn dibuxo deste piadoso estilo en la creacion del mundo; donde fue pintando todos essos Martyres, celebrandoles con aplausos en diferentes dias; y recopilando despues en vn dia la celebridad de todos.

Atendamos. El dia primero formò Dios la luz; y en la luz, por primera, contemplo a los dos Pontifices *San Sixto Segundo*, y *San Seferino*; que fueron primera luz de la verdad. Y en la misma luz miro a *San Luis*, que por Obis-

Ciril. Alex.
lib. 7. cap.
15.

4.

po fue luz sobre el candelero de la Iglesia. El dia segundo dividiò las aguas, dexando vnas superiores, y otras inferiores; en que descubro a *San Agapito Diacono*, y a *San Inocencio subdiacono*; vno inferior a otro (como lo explica el nombre de Subdiacono) y si el agua es la Escritura; vno comunicò el chrystal de los Evangelios, y otro el de las Epistolas. El dia tercero recogió Dios las aguas, formando el mar; y en el mar considero a *Santa Margarita*, perla preciosa quaxada en el mar del martyrio; y a *Santa Marcela*; porque si su nombre (segun Claudio de Rota) se interpreta: *maria percellens, id est, conculcans*; ella pisò las sobervias olas de los tormentos. En este dia criò tambien los arboles, y las flores; y en los arboles hallo a *San Ciriaco*, coronado por su valor de triunfante laurel; mirando en las flores a *San Jacinto*, que fue vn hermoso jacinto del siẽpre floreciente y religioso Carmelo. Y si registramos con mas cuydado las flores, encontraremos en la Rosa a *Santa Teodora*; en el Clavel a *Santa Merenciana*, en la Amapola a *Santa Preparata*; teñidas todas con la purpura de su Sangre; siendo juntamente dorado Girasol *Santa Aurelia*, cuyo nombre dize oro; siendo Azucena compuesta de oro y plata *Santa Christina*, que por explicar en su nombre a Christo, retrata aquella celestial azucena formada de la plata de la humanidad, y oro de la divinidad; y siendo entre estas flores vna bella Perpetua *Santa Perpetua*. El dia quarto fabricò Dios las estrellas; y en ellas advierto la dicha de *San Felix*, impresa en su proprio nombre, pues por feliz tuvo buena estrella; descubriendo tambien en vna estrella llamada Castor a *San Casto*. Y examinando los Planetas, miro entre ellos, que el Sol governador (*ut praesset*) es imagen de *San Iulio*, que por Senador se empleò en gobiernos; que Marte es copia de *San Pedro*, que por Soldado fue Marte valeroso; y que Saturno es retrato de *San Saturnino*. El dia quinto formò las aves, y los pezes; y en la Reyna de las aves considero a *San Mauricio*, que como Aguila, aunque dexò la pluma en las manos de los verdugos, bolò a coronarse

Claud. de
de Rota.

Genes. 1.

263

narfe en la gloria ; contemplando en los pezes a *San Iustino Filosofo*, que sumergido en las aguas de las naturales ciencias discurrio por sus profundidades. Y en fin el dia sexto criò Dios las fieras, y criò a Adan; y si en el Leon Rey de las fieras miro vn Leon fuerte y apacible, que es *San Leon*; en Adan (a quien se dà nombre de Maximo en el cap. 4. de Iosue : *Adam maximus*) descubro a *San Maximo*. Falta alguno? No. En estos hieroglicos, pues, pintò Dios las perfecciones de todos estos Martyres en diferentes dias , celebrandoles fiesta con el aplauso de su aprovacion ; pues en cada obra de aquellas repite el Texto : *Vidit Deus quod esset banum*. Y que hizo despues? Les celebrò a todos en vn dia, subiendo de punto la solemnidad. *Vidit cuncta qua fecerat, & erant valde bona*. Que assi lo entiède el Abulense : *Singula res Deus bonas vocavit ; sed omnes iunctas valde bonas*.

Iosue 4.

Genesis 1.

Abulen. in
Genes.

Esto passa en nuestro caso; que celebrando a estos Martyres en varios dias del año particulares fiestas ; oy les solemniza juntos la devocion con mas primorosos luzimientos. Y es muy justo, que se reduzgan todos a vn dia en el orden natural ; pues todos componen vn dia en el orden de la gracia. Solo a mi , entre estos alborozos, me alcança alguna pena, pues oy no tiene disculpa el predicar mal; porque si vna belleza, ò vn ingenio, quando tiene dia descubre sus primores ; el no acertar oy, ferà confessar la insuficiencia ; pues no ferà no tener dia. Y crece mi cuidado, al ver que entro en este dia pisando sombras ; pues he de empear el dia al Ave Maria. Pero cesse el horror ; q si la Aurora desvanece las sombras ; y Maria es la mas luziente Aurora ; a la Aurora empearremos el dia, aunque le empecemos al Ave Maria; pues a Maria celestial Aurora hemos de rezar la Ave Maria.

CVM



CVM AVDIERITIS PRÆLIA ET SEDITIONES, nolite terreri, &c. Capillus de capite vestro nõ peribit. In patientia vestra possidebitis animas vestras. Lucæ c. 21.

INTRODVCCION.



O deis entrada en vuestros coraçones (Omnipotente , y soberano Señor) No deis entrada en vuestros coraçones al covarde temor; son las voces del Evangelio. Y son las voces con q̄ el mejor Maestro instruye a sus Discipulos, y en ellos a todos los Martyres ; para que al ver amotinada la infidelidad contra sus vidas, armen de valor los pechos; esperando, que con solo recibir en su cuerpo vnas flechas; con solo embotar en su cuello vna espada; con solo apagar con su sangre vna hoguera ; conquistaran el Reyno de la eternidad. Eficaz doctrina para fortalecer el aliento de los Martyres ; pero poco favorable para la ocasion presente; pues no ha de ser oy empleo de mi voz ponderar el brio de esos Heroes famosos, en hazer frente a las penas , en acabar los martyrios, en vencer la muerte, en triunfar gloriosos ; sino solamente discurrir , el honor que gozan sus cuerpos, el culto de sus reliquias, la integridad de sus huesos a pesar de la lima del tiempo , la dicha de averse trasladado

ladado desde Roma a nuestra tierra esse tesoro, la proteccion que con su asistencia ofrecen, los favores que con su piedad comunican. Este ha de ser mi cuidado. Y le tuvo ya Christo de darnos tambien doctrina para esto en el Evāgelio; concluyendo con estas clausulas: *Capillus de capite vestro non peribit; in patientia vestra possidebitis animas vestras.* Tened por cierto (les dize Christo a los Martyres) que cō el sufrimiento lograreis para el alma eternas felicidades; sin que vn cabello de vuestra cabeza sea desperdicio del estrago. Aqui considera Cayetano el privilegio que en la general resurreccion gozaran los cuerpos de los Martyres, reformados en la integridad, y luzidos en la hermosura y estimaciō; incluyendose en esta promesa la gloria de aquellos, cuyas reliquias decorosamente conservadas sirven anticipadamente de blanco a la veneracion, y al culto. *Non solum membra corporis, sed etiam universa qua sunt decoris, in resurrectione integra erunt.* Retocados de hermosos primores luziran los cuerpos de los Martyres al resucitar; y mirando el aseo, la decencia, la hermosura, de los cuerpos de estos Martyres, parece que les da vida la devocion.

Caiet. hic.

No se si celebre su dicha, ò la nuestra. Pero ambas las puedo celebrar. Dichosos ellos; que sobre reynar sus almas coronadas de eterno laurel en el Cielo, han venido sus cuerpos a coronarse de tan finos aplausos en la tierra. Dichosos nosotros; que gozamos la buena fortuna de su cōpañia. Dichoso el dia, en que nos amaneciò vn dia tan favorable; vn dia que en sus veintiquatro horas nos señala otros tantos padrinos para el amparo; y en toda su duracion esparze copiosamente el influxo de sus beneficios.

Ya estoy otra vez en mi principal Idea. Dividese el dia natural en quatro estados; que son, la aurora; el medio dia; el anocheecer; y la media noche. Y estos estados se comunican entre si, enlazandose vnos con otros; porque la Aurora es fin de las sombras, y principio de la luz del Sol; el medio dia es fin de la elevacion luzida del Sol, y principio de su declinacion funesta; el anocheecer es fin de la
luz

luz del Sol, y principio de las sombras ; la media noche es fin del mayor peso de las sôbras, y principio de su desvanecimiento. De fuerte que en cada parte del dia van enlazadas, por sucesion continuada, las demas partes. Y assi aviéndose de hallar en las veintiquatro horas del dia mysterioso de estos veintiquatro Martyres, aurora, mediodia, anocheecer, y media noche; concurriran todos ellos vnidos cõ el vinculo de la caridad ; y obraran todos en qualquier estado de su dia; influyendo favores, glorias, luzimientos, beneficios. Y à quienes alcanza el influxo destes beneficios, destes luzimientos, destas glorias, destes favores?

Gen. 2.

Pongamos los ojos en aquella hermosa fuente del Paraiso. *Fons ascendebat è terra.* Entenderse la Iglesia por el Paraiso ; y por las prendas de su aliño los grados que ilustran la Iglesia, es erudicion vulgar. Y conforme a esta consideracion contemplava yo en aquella fuente a los Martyres, que desatándose en corrientes de purpura comunican a la Iglesia riego celestial. Y aunque me parecio ajustada la metafora ; consultè a Ruperto ; y hallè adelantado mi pensamiento ; pues alegorizando el prodigio de aquel huesso de quien brotò vna fuente de agua para refrigerio del valeroso Sanson (como conta del cap. 15. de los Iuezes) entiende por el huesso, los huesos de los Martyres reducidos a la custodia del sepulcro ; de donde mana vna fuente sagrada de milagros y beneficios. *Prostratis in morte sanctis*

Rup. c. 20.
in Iudices.

Martyribus, sepulchra illorum vivas aquas emanaverunt; corpora illorum miraculorum gratiam profuderunt. Con que estos soberanos huesos, estos cuerpos santos, desataran desde estas curiosas urnas que les guardan, vna fuente milagrosa de piedades ; distribuyéndose sus corrientes, como la otra fuente del Paraiso. A donde? A quatro partes. *Qui inde dividitur in quatuor capita.* Y no sin mysterio. La industria humana no ha llegado a medir los passos del tiempo, y las horas del dia, en varios artificios de relojes ; hasta formar relojes de agua? Si. Pues si la fuente del Paraiso bosqueja la fuente que por veintiquatro caños saliò de estos cuer-

pos

pos a la violencia del martyrio en corrientes de sangre; y aora sale al impulso de su amor, en raudales de favores; ferà tambien aquella fuente del Paraíso relox de agua, q̄ midiendo las veintiquatro horas del dia de estos Martyres, mida tambien los quatro estados de esse dia; y esparziendo sus corrientes a quatro partes, señale que esse dia sagrado, segun sus quatro estados, difunde como fuente a quatro partes los raudales de sus beneficios. *Qui inde dividitur in quatuor capita.*

Y pues oy han de blasonar de favorecidos con la venida, y asistencia de estos santos cuerpos quatro interesados; entre en primer lugar España; y particularizando mas el favor, sea el segundo interesado esta Ciudad de Valencia; despues esta Parroquia; y por vltimo los devotos que sacrifican sus coraçones al cariño de estos Martyres. Para que, en proporcion amorosa, correspondan los quatro estados del dia que forman estos Santos, a quatro partes favorecidas de su generosa piedad.

§. I.

LA Aurora de esse dia ilumina a España; porque España siempre ha brillado con luzimientos de Aurora. La Aurora no copia en el lienzo de su belleza los primeros rasgos de la luz? Y corriendo el velo de luto, que puso la noche a la hermosura del Orbe, no destierra el triste vulgo de las sombras? Si. Pues España no fue de las primeras Provincias de la Gentilidad que recibieron la luz Evangelica? Aquellos Gentiles q̄ llegaron al Apostol San Felipe, suplicandole que les apadrinase para conocer a Christo, hablarle, y ofrecerse a su escuela (segun refiere San Juan en el cap. 12.) no eran Españoles? Así lo escribe Flavio Dextro. Que mas temprano? Apenas el Sol Christo començò a descoger las luzes del Evangelio, quando ya España recibió su resplandor. Por esso

Ioan. 12.

C

llamò

Flau. Dext.
anno Chris-
ti 36.

llamò el mismo Dextro a los Españoles, primicias de la Gentilidad para la Iglesia, y Aurora de la luz de la gracia: *Verè primitia cæterorum Gentilium*. Y si la Aurora ahuyenta las tinieblas; quien como España ha desterrado las sombras bastardas de Moros, Hereges, y Iudios; sin que la luz ardiente de su fe permita tan villana vezindad? Alumbren, pues, las luzes de la Aurora del dia de estos Martyres a España; cuyos resplandores son resplandores de Aurora. Y prometale España gloriosas felicidades con la possession de estos Martyres, pues ellos con la voz de su afecto aclaman ya, y publican los triunfos de España.

Apoc. 5.

No dudo que aquellos veintiquatro Ancianos del Apocalipsi seran ya anciana comparacion de estos Martyres. Pero a ver, si delmentiremos oy esta ancianidad, vistien-dola de nuevo. Asistian en presencia de vn trono; donde se mostrava vn Cordero con Magestad; y luego se oyò vna voz que dixo: *Vicit Leo*; el Leon vence. Parece que se equivoca esta voz; pues llama Leon al que era Corde-ro. Pero no ay que admirar este compuesto de Cordero, y de Leon; que sin duda es aquella Magestad del Trono, la Monarquia de España; cuya divisa es el Leon; y el Corde-ro es la insignia noble del Tuson, que enriqueze el pe-cho de su Monarca. Y assi sepamos, de dõde salia la voz? Allí estavan millares de millares de Angeles; estavã qua-tro espiritus en forma de Leon, de Buey, de Hombre, y de Aguila; estavan los veintiquatro Ancianos. Pero el aplauso solamente de los Ancianos saliò; pronunciado-lo vno en nombre de todos: *Vnus de senioribus dixit: Vicit Leo*. Oigamos, pues, otra vez con mas cuidado, que dize esta voz? *Vicit Leo*; que vence el Leon. Que vence? Mu-cho enfasis incluye la palabra. No se tiene ya por politi-co proverbio, el dezir: viva quien vence? Así lo ha in-troduzido la propia comodidad. Mas allà era soberano mysterio. Miravan aquellos veintiquatro Ancianos la Monarquia de España representada en la Magestad del
Leon

Leon Cordero; deseavan apasionadamente sus glorias; y ne señal de que aclamavan sus triunfos, repetia vno en nombre de todos: *Vicit Leo*; vence el Leon; porque si el viva quien vence, es aforismo de la politica; el dezir: vence el Leon; seria como dezir: viva el Leon; viva España.

Quien no atiende ya las voces mudas con que effos veintiquatro Heroes esclarecidos pregonan los triunfos de España; en señal del afecto con que la miran? Y si allà explicava esta estimacion vno en nombre de todos: *Vnus de Senioribus dixit*; sea aqui, entre todos, vno el que declare por todos el cariño con que estiman a España; y sea el Pontifice Sixto II. natural de Atenas, y celebre Filosofo. Este viviendo vino a España por legado del Papa San Cornelio Martyr; y celebrò en Toledo vn Concilio; devriendole entonces España firmes apoyos a su fe, y santas politicas para su gobierno Eclesiastico. Prosiguiendo el curso de los tiempos, fundò el Patriarca Santo Domingo, en la Iglesia de San Sixto en Roma, vn Convento de Religiosas de su Orden; y despues el Papa Clemente VIII inspirado quicà por el espiritu y amor del mismo Sixto, dispuso, que sirviese aquel Convento para Religiosos del mismo habito; y que fuesen Españoles; siendo, sin duda, lisonja del Santo, que fuesse morada de Españoles su casa. Y que indicio mas claro deste cariño; y de que Sixto se llevò muy impresso el amor de España, quando estuvo en ella vivo; que aver querido bolver a assistir en ella difunto? Diga, pues, Sixto, en nombre de los veintiquatro: *Vnus de Senioribus dixit. Que? Vicit Leo. Que triunfe España; que viva España.*

Si vivirà; si triunfarà. Y mas alentada ya con el brio de effos veintiquatro Heroes insignes; con cuyo esfuerço vencerà España al Demonio, por mas enemigos que còspire contra ella, ofendido de que sea la Nacion que haze mas guerra al abisimo con las armas de la fe.

Repetidas fueron las batallas que tuvo el Pueblo de Is-

C 2

rael

Sebast. Nicolini Epit.
Pontif. S.
25.

rael contra los Filisteos, reynando David. Y en vna de-
 llas (referida en el cap. 20. del lib. 1. del Paralip.) se in-
 troduze por parte de los Filisteos vn Gigante de elevada
 estatura, y señalado por monstruo de la naturaleza. Pero
 en que estuvo la monstruosidad? Tenia seis dedos en ca-
 da mano, y en cada pie; con que entre los dos pies, y
 las dos manos, tenia veintiquatro dedos. *Fuit homo lon-
 gissimus senos habens digitos, id est, simul viginti quatuor.* Es-
 te llegó a combatir con vn Soldado Israelita llamado
 Ionatan (natural de Belen; segun el Abulense: *Erat Beth-
 lehemites*) y anduvo tan valeroso Ionatan, que fue, en
 gloria de la Nacion Israelitica, despojo de su brazo la vi-
 da del Filisteo. El Pueblo de Israel a quien representava,
 fino a la Nacion Española? Era aquel Pueblo escogido
 de Dios; era el que defendia su ley; era el que no dexava
 las armas de las manos, opuesto siempre a los Infieles; era
 a quien Dios avia concedido por Protectores dos columnas,
 vna de nube, y otra de fuego en el viage de la tierra de
 Promission. Pues a que Nacion ha elegido Dios por su-
 ya fino a España? Quien abraza su fe con mas obedien-
 cia? Quien la defiende con mas corage? Quien goza por
 Patrones dos columnas; en Maria, de nube, que llovió el
 agua del Verbo divino; y en Santiago, de fuego, que por
 hijo del trueno (*Filius tonitruui*) es ardiente rayo? A esta
 Nacion, pues, tan catolica se opone el Demonio figura-
 do en aquel Gigante de veintiquatro dedos, conspirando
 a los enemigos de la fe. Y quien ha de postrar la arrogan-
 cia de esse monstruo? Christo, representado en Ionatan;
 con la circunstancia de ser ambos Betlehemitas. Ea, que
 no ha de ser menos poderoso el valor catolico, que la sa-
 ña infiel. A Moises, por los prodigios que obrò en Egip-
 to; porque batallò intrepido contra la dureza de Faraõ;
 y porque convirtió en sangre las aguas del Nilo; no le
 llamaron dedo de Dios? Si. *Digitus Dei est hic.* Sea, pues,
 cada vno de effos Martyres vn dedo de Dios; pues cada
 vno fue prodigioso en sus obras; peleò contra el tirano
 azero

Lib. 1. Pa-
 ralip. c. 20.

Marci 3.

Exodi 8.

azero ; y tiñò con su sangre las aguas del Bautismo. Mirese ya la proporcion. Quien viene contra España ? Vn Gigante. Pues ya se opone Christo; que es tambien Gigante ; segun David : *Exultavit ut Gigas*. Que señas trae aquel monstruo ? Veintiquatro dedos. Pues tambien tiene el Gigante Christo veintiquatro dedos en esos veintiquatro Martyres. Y assi esos veintiquatro Martyres aseguran los triunfos de España; pues con ellos tiene España proporcionada defenfa contra la oposicion infernal; peleando el Gigante Christo con esos veintiquatro dedos, y venciendo al Demonio Gigante ; que monstruo de veintiquatro dedos conspira en ofenfa de España los enemigos de la Fè.

Psalms. 18.

O, que vigor admiro en cada vno de esos dedos; pues es cada dedo vn Marte ! Y aun por esso juzgava yo , que con ser el dia desta fiesta dia de Domingo, era dia de Martes. Y no me engañava ; porque son Martes valerosos los objetos desta fiesta. Con que si Francia se ha celebrado famosa por el valor de sus doze Pares ; España , al contar en esos veintiquatro Martyres doze Pares de Martes, podrá aclamar mas dignamente sus glorias. Y podrá asegurarse multiplicados triunfos contra el infierno , al ver, q en esse socorro que esos Martyres le dan contra el Demonio, concurre tambien la ingeniosa industria de Catalina.

Supongo vna observacion vulgar; y es, que dividiendo los Cosmografos por la circunferencia del Orbe los doze signos, dicen, que sobre España predomina el signo de Sagitario; a quien pintan en figura de vna muger arrojando saetas. Ya se sabe tambien, que quando el Demonio se apoderò del coraçon de Saul ; tañendo David su Arpa le hizo cruel guerra, y le ahuyentò con sus armoniosas consonancias. Al ponderar esta maravilla me dio gana de contar las cuerdas de aquella Arpa. Reconoci a san Geronimo; y en el Tomo nono, en la Epist. 28. (aunq ay duda en si es del Santo) hallè, que tratando del Arpa de

1. Reg. 18.

Hier. tom. 9
epist. 28.

de David, a quien la Escritura dà nombre de Citara, escribe estas palabras : *Cithara (de qua in quãdragesimo secundo Psalmo scriptum est : confitebor tibi in cithara Deus Deus meus) propria consuetudinis est apud Hebreos; qua cum chordis vigintiquatuor utique componitur.* La Arpa que tañia David era instrumento muy vsado entre los Hebreos; y se componia de veintiquatro cuerdas. Con esta noticia, resolvi fabricar vn Arpa de la madera de la Cruz, donde empeçò la gloria del martirio; ajustãdo por veintiquatro cuerdas, esos veintiquatro Martyres; porque si las cuerdas heridas forman armonias suaves; los Martyres, al herirles la tirana mano, sonavan dulcemente en elogios de Dios. Y bien; en manos de quien pondremos esta Arpa? En manos de Catalina; que pues es tan sabia en las siete Artes liberales, y es vna dellas la Musica, tocara Catalina la Arpa con destreza. Y serã dicha de las mismas cuerdas; que aviendolas herido en su martyrio violentamente la mano de vn verdugo, las hiera aora blandamente la mano de Catalina. O, que bien tañe! O, que amoroso hechizo se oculta en su armonia sonora! Que mucho? Si aquellas suaves consonancias son saetas que passan del instrumento al ayre; del ayre al oydo; y del oydo al coracon; dexandole passado y herido con el mismo halago. Así lo canta Virgilio, llamando saetas a las voces del Arpa: *Augurium citharamque dabat, celeresque sagittas* De modo, que quando Catalina tañe el Arpa compuesta de las veintiquatro cuerdas de esos Martyres arroja saetas? Si. Pues quien en esta accion no mira el socorro, que con la compania de esos Martyres ofrece a España Catalina contra las armas del infierno? Porque si en España predomina el signo de Sagitario en forma de muger arrojando saetas; y las sonoras voces del Arpa son saetas que vencen al Demonio, como se vio en el Arpa de David; hallaremos pintada en aquel signo a Catalina, que al tañer el Arpa, en que se ajustan las cuerdas de esos veintiquatro Martyres, despide saetas en favor de España; enamorando con essas

saetas

Lib. 12.
Æneid.

faetas los coraçones de los Españoles ; y postrando las fuerças del infierno, que se opone arrogante a tan Católica Nacion. Así queda España favorecida con las luzes del Aurora del dia de estos Martyres.

§. II.

EL medio dia de esse dia mysterioso influye con especial favor en esta Ciudad de Valencia; por la semejanza que tiene esta Ciudad con esse estado del dia. Es el medio dia simbolo del Paraiso : *Meridies significat Paradisum*, dize Berchorio. Y aunque habla del Paraiso celestial; también se verifica del terreno; y desta Ciudad. Porque si el Sol en el medio dia está en su mayor igualdad, sin inclinarse mas al Oriente, que al Ocaso; el Paraiso es el lugar de mas igual temple, sin que el yelo moleste, ni el ardor fatigue; y esta Ciudad siempre ha sido celebrada por vn segundo Paraiso, y vna permanente Primavera; donde el Invierno templá tanto su colera, que no tiene enemistad con las flores. También; si el medio dia baña de mas luzes a la tierra; que tierra goza mas luz de sabiduria que Valencia, en la capacidad de sus hijos? Y enfin, si al medio dia es el Sol en el peso del tiempo fiel de luz, que no se tuerze; en el peso de la lealtad es Valencia el fiel, porq̄ es la Leal; sin que accidentes adversos la hayan jamas torzido a la parte de la inobediencia contra sus legitimos dueños. Comunique pues sus luzes el medio dia de estos Martyres, al medio dia de Valencia; y celebre Valencia vna suerte tan feliz, como poseer vn tesoro tan abundante de reliquias. Quien no admira, quan liberal se ha portado Roma con Valencia? Pero no ay que admirarse. Refieren nuestras Historias, que Valencia se llamó antes Roma, y Roma Valencia; y que despues les trocaron los nombres los Romanos. Si bien los que bien sienten dizen, que, en la significacion, siempre conservan Valencia y Roma

*Pet. Berch.
in reduct.
mor. lib. 5.
cap. 54.*

*Escolano
lib. 4. c. 9.*

vn

vn mismo nombre, aunque sean los vocablos diferentes. Pues que motivo mas poderoso para que Roma se porte tan liberal con Valencia?

En su divina animada arca tenia Christo los tesoros infinitos del Cielo. *In quo sunt omnes thesauri absconditi;* dixo San Pablo. Y aunque destos tesoros comunicò a todos sus Apostoles gran parte; a nadie franqueò tanta copia como a Pedro; en quien difundió prodigamente los tesoros de su potestad. Pues ¿ vio Christo en Pedro para mostrarse con él tan bizarramente franco? Que avia de ver (responde Agustino) sino ver ¿ ambos conformavan en los nombres? Que nombre tenia Christo? El de piedra, segun S. Pablo: *petra Christus.* Y que nombre tenia Pedro? El de piedra tambien, segun dixo el mismo Christo: *Tu es Petrus; & super hanc petram.* Luego si Pedro (infiere el Santo) tiene conformidad en el nombre con Christo; bien es, que los tesoros de Christo se comuniquen con tanta copiosa liberalidad a Pedro: *Recte consortium meretur nominis, qui consortium meretur, & operis.*

Ad Colos. 2.
1. Cor. 10.
Matth. 16.
Aug. serm.
2. de Cath.
Petri.

Sin duda que Pedro aprendió esta noble politica de Christo, y segun ella instruyó en su Cathedra a Roma; pues Roma, y el sucesor de Pedro, viendo que Valencia y Roma conforman en los nombres, disponen que el tesoro de las reliquias de Roma se difunda con prodigalidad en Valencia. Tal numero de reliquias? Tanta copia de cuerpos de Santos? Vna dadiva tan crecida? Vn tesoro tan abundante; a que Ciudad, sino a Valencia, se ha concedido? No se sabe.

Con estas prendas cõservará Valencia su natural aseor; porque si Valencia por la lozania de su sitio, y hermosura de su campo, es vn ameno vergel; ya tiene en estos Martyres copioso riego que aliente la gala de su fertilidad.

Para regar las plantas y flores de vn jardin, suele la industria fabricar vna Noria, donde atados muchos arcaduzes a la circunferencia de la rueda van trasladando el

el agua desde la profundidad a los quadros. Aora; quien no sabe lo que fingen los Humanistas de Ixió; a quien Iupiter, en pena de vn atroz delito, mandò atar a vna rueda, que repitiendo sus bueltas, sin cessar, era desesperado tormento del miserable? Y quien no ve consagrado este martyrio del Infierno en gloria del Cielo de nuestra Ciudad? Es Valencia jardin ameno; y para formar vna Noria q̄ le riegue se atan a la rueda de Catalina esos Martyres, como Ixiones celestiales; siendo arcaduzes que vā sacando agua de beneficios con que fertilizan el jardin de Valencia; y siendo Catalina quien mueve la rueda; para que así quede todo mejorado; pues si este suele ser afan de vn Bruto; aqui es empleo de la muger mas sabia. Ya Valencia experimentò esta verdad en la ocasion que necesitada de agua (plaga que tantas vezes llora) recurriò con rogativas a la piedad de esos Martyres, y logrò con su intercession copioso riego para los campos.

Conciba, pues, firmes esperanças esta Ciudad de que con tan soberana asistencia no ha de marchitar el tiempo la gala de su Primavera, ni el verdor de su Paraiso. Y esperemos todos, que si esos Martyres nos aseguran en esta Ciudad la possession de vn Paraiso para las delicias de la vida temporal; nos apadrinaran tambien mas felizmente para entrar en el celestial Paraiso a gozar la vida de la eternidad.

Es notable la variedad que se halla entre los Expositores al examinar el tiempo que estuvo Adá en el Paraiso. Ay quien siente que solo estuvo vn dia artificial. El Abulense impugna esta sentencia; y se inclina a que estuvo vn dia natural. Cierta es que oy no me apartare yo desta opinion; pues me dize que estuvo Adan veintiquatro horas en el Paraiso. Que infelicidad! Perder en veintiquatro horas tan grande bien! Pero, en su modo, se logra en Valencia aquella dicha restaurada; pues en las veintiquatro horas de esos Martyres gozamos continuada la possession de vn Paraiso; siendo estas veintiquatro

D horas

*Abulen. in
Genes. 9.
611.*

Homer. a-
 pud Anton.
 Verd. folio
 353.

horas favorables, despique de aquellas veintiquatro horas infelizes. Poco es esto. Aun crece mas nuestra ventura. Advierte Antonio Verderio, citando a Homero, que aunque las horas son fugitivas, estan presidiendo a las puertas del Cielo: *Horas, Homerus ait, Cæli portis præesse*. Y si miramos las puertas del Cielo, nos dize la Iglesia, que lo que en ellas se descubre son vnas perlas ricas: *Porta nitent margaritis*. Sinduda que aquellas horas, y estas perlas, son esos Martyres, si se repara el numero, y la calidad. Las horas no son veintiquatro? Si. Y las perlas no son los Martyres; cuya hermosura se quaxò en el mar del martyrio, y nacar de su sangre? Tambien. Luego las perlas y las horas que estan a las puertas del Cielo representaran a esos Martyres, que siendo veintiquatro horas, son perlas por su martyrio. Y serà dezir; que si las veintiquatro horas de esos Martyres restauran la dicha malograda en las veintiquatro horas que estuvo Adan en el Paraiso, asegurandonos en esta Ciudad la possession de vn Paraiso para las delicias de la vida temporal; pues essas mismas horas asisten a las puertas del Cielo, nos apadrinaran tambien mas felizmente para entrar en el celestial Paraiso a gozar la vida de la eternidad.

Pero atendamos a vn nuevo esplendor que ilustra a Valencia con la possession de esos Martyres, sirviendo de esmalte a vno de sus gloriosos titulos. Noble, Leal, y Coronada, son los renombres de esta Ciudad; y esos Martyres la hazen mas ilustremente coronada. No es el dia natural Corona del Orbe? Es cierto; por ser el circulo q̄ en veintiquatro horas forma el primer mobil; bolviendo, al acabar la vltima hora, al mismo p̄to dõde empecò la primera. Luego siendo esos Martyres dia natural compuesto de veintiquatro horas, seran corona que realze la corona de Valencia. Con que quedará Valencia mas ilustremente coronada, ique aquella muger del Apocalipsi (imagen de vna Republica) pues si aquella tenia por corona doze estrellas: *Corona stellarum duodecim*; Valencia coronan-

ronandose cō las veintiquatro estrellas de esos Martyres, tendrá duplicados los diamantes de su Corona.

Plegue a Dios, que las glorias q̄ grangea esta Ciudad con esos Martyres no las desluzga el genio de sus hijos. Como así? En la consagración del Tabernáculo de Moises se celebraron solenes fiestas, y se hizieron muchos sacrificios; entre los quales (dize el Texto en el cap. 7. de los Numeros) q̄ se sacrificaron veintiquatro bueyes. *In hostias Num. 7. pacificorum boves vigintiquatuor.* Quien no mira en aquellas veintiquatro víctimas esos veintiquatro Martyres, q̄ en oblacion agradable se ofrecieron a Dios en la ara del martyrio; y oy les consagra nuestra devocion en culto reverente en la ara de esse Altar? Pero sepase, que essas víctimas han de ser hostias de pacificos: *In hostias pacificorum.* Tomemos rigurosamente el sonido de la voz; y entendamos que para que sea grato a Dios esse sacrificio solene ha de nacer de vn corazón pacifico; de vn corazón que tenga el coraje muy templado. Esta es vna tacita reprehension de nuestro genio vengativo. Nada sabemos digerir. Que sangrientos! Que crudos somos! Y es mucho, que ardiendo tanto entre las llamas de la ira nos quedemos siempre tan crudos. Dezis, que teneis delicada la honra, y que son escrúpulos del pundonor. Y yo digo, que fuera mejor tener esos escrúpulos en la conciencia. Ea, que esos Martires han venido à ser hostias de pacificos; y así pacifiquemos los corazones; templemos el iracundo ardor; para que este culto religioso con que consagramos à Dios essas veintiquatro hostias sea grato à sus divinos ojos; y no queden desluzidas las glorias que con los resplandores del medio dia del dia de esos

Martires grangea esta Ciudad. *In hostias*

pacificorum boves vigintiquatuor.

(.O.)

§. III.

Y A hemos llegado al crepusculo de la noche de esse dia soberano; el qual influye en esta ilustrissima Parroquia; pues estando este Templo consagrado à Catalina tiene mucha proporcion con el tiempo del anocheecer; porque si al anocheecer aparece en el Cielo la Luna asistida de las estrellas; en el Cielo de este Templo se miran las estrellas de esos Martires, asistiendo à la Luna de Catalina. Tambien; nadie ignora, que los antiguos consagraron la Lechuza à Minerva Diosa de las sciencias; con que si la Lechuza es ave que sale à bolar al anocheecer; y Catalina por sabia es soberana Minerva; serà el anocheecer tiempo proporcionado con el Templo consagrado à Catalina. Y pues el estar esos Martires en casa de Catalina lo he tocado, y tocarè, en varios discursos; voy à otras circunstancias. Al anocheecer no combida el sueño à los mortales con el descanso, y con la paz? Aysi lo cantò David: *in pace, in id ipsum dormiam, & requiescam.* Luego si en este Templo entramos al anocheecer; preciso serà que hallèmos la gloria del descanso, y la dicha de la paz. Si; pues encontramos la maior dicha, y gloria en essa milagrosa imagen de la Virgen de la Paz.

Psal. 4.

Aqui se van atropellando los misterios. Ha juntado la curiosidad de algunos ingenios Valencianos todos estos cabos. Que vno de esos Martires es San Sixto. Que San Sixto, antes de morir, entregò à su Diacono San Lorenzo los tesoros de la Iglesia. Que entre ellos estava el Caliz en que Christo consagrò en la cena su sangre preciosa. Que el Caliz le posee Valencia. Que San Lorenzo fue hijo desta Ciudad. Y en fin, que fue la Casa, donde S. Lorenzo nació esse sitio en que oy se venera la Capilla de la Virgen de la Paz. Desta junta de circunstancias hazen misterio. Y aunque conosco, que es digna de mucho reparo

pero esta observacion; solo me permite la cortedad del tiempo ilustrarla brevemente con vna Humanidad, en credito deste Templo, y en gloria de estos Martires.

De varias pinturas con que los antiguos significaron la Paz, segun Chartario, se forma esta. Pintase vna muger de belleza rara, que arrulla en su regazo à Pluton infante, dandole los pechos, como hijo suyo; y en la mano derecha tiene vna copa de vino. *Dextera craterem tenentem*. Soberana luz se oculta en esta sombra. Pluton no es Dios de los tesoros? Si. Contemplemos, pues, en aquella muger à Maria de la Paz; en la copa que sustenta su mano el Caliz de Christo; y en Pluton à Lorenzo, à quien Sixto entregò el Caliz entre los tesoros de la Iglesia. De aqui se figuen todas estas misteriosas consequencias. Que Maria de la Paz reconoce à Lorenzo, figurado en Pluton, por hijo suyo; siendo atencion noble; pues nació Lorenzo en casa de Maria de la Paz. Que si Maria de la Paz tiene en su mano el Caliz de Christo copiado en la copa de su mano; será tambien afecto de Madre que el tesoro de esse Caliz passe à las manos de Lorenzo, por hijo suyo. Que pues Lorenzo mereció el Caliz por tener en Valencia su madre; fue correspondencia grata que restituiesse el Caliz à Valencia. Que el derecho de poseer Valencia el Caliz de Christo, se fundò en esta Iglesia; aunque la Metropolitana se lleve esse rico maiorazgo por Maior. Que el venir San Sixto à este Téplo ha sido por estar aqui la casa de Maria de la Paz, que es madre de Lorenzo, à quien Sixto encomendò el Caliz, y los tesoros. Y en fin, que el venir con Sixto essa luzida tropa de Martires ha sido tambien venir en busca del Caliz de Christo; porque como todos bevieron el sagrado licor de aquel Caliz; segun Christo les avia ofrecido: *calicem quidem meum bibetis*; y el licor del Caliz es juntamente oloroso balsamo para las heridas del alma; quedaron tan cebados en aquel fabor, y fragancia; que repitiendo las voces de los Cantares: *curremus in odorem unguentorum tuorum*; han venido corriendo en segui-

Char. fol.

218.

Matth. 20.

Cant. 1.

mient-

miento del Caliz. Quien bastará à componer con mas orden tanta multitud de consecuencias favorables? Por esso dixè, que se atropellavan los misterios en essa devota Capilla de la Virgen de la Paz.

Y assi passemos a otra Capilla no menos celebre; donde se venera essa imagen milagrosa de Christo crucificado. Todos saben el portento que diò principio a su aplauso; quando al tiempo que gemia esta Ciudad lastimada de vn pestilente contagio, se vnieron doze devotos, ofreciendo cada dia vn dinero cada vno para celebrar ciertas Missas al santo Crucifixo; los quales, juntamente con sus familias, se libraron de las iras del achaque; y solo murió vno, que se retirò del concierto; entrando otro en su lugar, que logró como los demás el fruto de su devocion. Quisiera yo aora discurrir; que el venir à esta Iglesia estos Martires fue venir a ser testigos a las edades de aquel milagro; y fue venir como premio de la piedad noble, que con su limosna usaron aquellos devotos. No se si lo acertarè.

En memoria de aquel milagroso cortejo que hizieron las aguas del Iordan à los Israelitas, dandoles passo en vez de darles sepulcro, mandò Dios a Iosué, que sacasse del cauze, y madre del Iordan doze piedras, colocandolas en la orilla del rio como testigos inmortales del recuerdo. *Tollant de medio Iordanis alveo duodecim lapides.* Pero Iosué religiosamente agradecido añadió otros doze testigos de piedra; tomãdo otras doze piedras de la orilla, y colocandolas en la madre del rio. *Alios quoq; duodecim lapides posuit Iosué in medio Iordanis alveo.* Todo cõsta del cap. 4. de Iosué. Ya se vè, q̄ eran veintiquatro aquellas piedras; colocadas todas en el Iordan; pues todas adornavan su orilla, y su madre; y que todas reconocian por madre à la madre del rio; pues vnas se sacaron del seno de la madre, y depositaron en la orilla; otras se tomaron de la orilla, y depositaron en el seno de la madre. Voy a la aplicacion. Como se interpreta el Iordan? *Fluvius iudicij*; Rio de juicio. Y el

Iosué 4.



el martir no es piedra? Si; en el sufrimiento. Pues quien no contempla en el espejo del Iordan a Catalina; que fue muger de tan realçado juizio, que abatiò los estudios de muchos varones sabios? Y quien no mira en aquellas veintiquatro piedras esos veintiquatro Martires colocados en el Iordan de Catalina, venerandola todos como amorosa Madre? Y con razon; que aquella candida leche que manò de la herida al segar el cuello de Catalina el azero tirano, indicio fue de que Catalina avia de ser madre de muchos martires. Tambien el Martir no es testigo? Eso significa el nombre *Martir*, siendo lo mismo que *Testis*. Luego las veintiquatro piedras de esos Martires seràn testigos; como las otras piedras del Iordan. Y de que? Las piedras del Iordan eran testigos de que doze Familias (que doze eran los Tribus de Israel; reconociendo cada Tribu à vn Patriarca por Cabeça) quando pudieron experimentar mortal ahogo entre las arrebatadas corrientes del Iordan; hallaron seguridad en el peligro. Y así las veintiquatro piedras de esos Martires colocadas en el Iordan de Catalina seràn testigos de que, quando los dueños de doze Familias pudieron padecer naufragio entre las fieras olas de la peste, quedaron libres de la muerte las Familias, y los dueños.

Con suavidad corre hasta aqui el discurso. Veamos ahora, si la possession de esos Martires es tambien premio de la limosna, que aquellos devotos ofrecian a Christo. Que ofrecian? Doze dineros; que es medio real de nuestra moneda de cobre. En esta cantidad se fundò el concierto; aunque la repetian todos los dias. Oigase, pues, vna transformacion misteriosa, que advierte Iob, en las piedras de esos Martires. *Lapis solutus calore in as vertitur*. La piedra cozida con el calor del Sol se convierte en cobre; y las piedras de esos Martires con la fuerza del fuego de su amor se transformarò en cobre; y cobre de que se labrò moneda para comprar el Cielo. Al labrar moneda, que opresiones no passan por el metal? Ya el fuego le ablanda;

Iob. 28.

Matth. 19.
Isai. 61.

da; ya el cuño le pisa; ya el golpe le hiere; ya la tixera le corta. Que retrato mas vivo de los cuerpos de los Martires? Oprimidos, abrasados, heridos; con el golpe, con el fuego, con el cuchillo. Al fin moneda de cobre; que fue para comprar el Cielo precio rico. Pregunto aora. Dios no paga liberal lo que se le tributa? Si. Y como paga? En el Cielo da ciento por vno; segun dixo Christo: *centuplum accipiet*; y en la tierra da doblado, segun dixo Isaias: *in terra duplicia possidebunt*. Asi? Luego si la piedad ofrecia en esta Iglesia à Christo crucificado medio real en doze monedas de cobre; y Dios paga en la tierra doblado lo que se le ofrece; avrà Dios ajustado la paga en moneda del Cielo, al honrar esta Iglesia con esos veintiquatro cuerpos de Martires; porque como esos cuerpos son cobre, y son moneda; darà Dios en ellos veintiquatro monedas de cobre; bolviendo vn real por medio, y veintiquatro monedas por doze. En fè de que si esos Martires han venido a esta Iglesia a ser testigos a las edades del portento que obrò en ella esse milagroso Crucifixo; tambien han venido como premio de la piedad noble, que con su limosna usaron aquellos devotos.

Cant. 6.

No dexemos en el silencio otra grandeza que se admira en este Templo, ocasionada de poseer esos Martires; tan superior, que aun el mismo Cielo la ha de estrañar. Publiquenla los Angeles. *Qua est ista qua progreditur pulchra ut Luna, electa ut Sol?* Quien es esta que se hermosea con lucimientos de Luna, y de Sol? Con quien hablà? Con la Iglesia. Pues que Iglesia es essa; donde caben juntos resplandores de Sol, y de Luna? Ezzo es juntar la noche con el dia. Y ezzo aun en el Cielo no cabe; porque esos astros distinguen la succession de los tiempos. Pero dezidme: esos Martires no son veintiquatro horas? No forman vn dia natural? No incluyen dia, y noche? Esta ferà, pues, la Iglesia en quien, por caber esos Martires, caben la noche, y el dia; siendo esta grandeza tan superior, que aun el Cielo la ha de estrañar, al ver, que cabe en es-

ta

ta Iglesia lo que en el Cielo no cabe. *Qua est ista, qua progreditur pulchra ut Luna, electa ut Sol?*

A tan soberanas honras correspondiò esta Iglesia con discretas atenciones, ofreciendo a estos Martires tan glorioso albergue, que les colocò en la mesma Capilla donde se reserva esse Sacramento Santissimo, sirviendo de dulce pasto a las almas. O prudencia de la piedad! Pues lo que fue cortejo agradecido para los Martires, fue gusto singular para Christo. Verdaderamente, que se encuentran a vezes algunas cosas raras. En el Canon de la Miffa, antes que el Sacerdote llegue a la consagracion del pan, dize vna Oracion que comienza: *Communicantes, & memoriam venerantes*. Alli se haze memoria de algunos Santos; y si la curiosidad lo repara, hallarà, que todos son Martires, y que son veintiquatro; porque primero se nombran los doze Apostoles que fueron todos victimas en la ara de la fè; y despues entran otros doze Martires. Pensaràn, que es acaso. Pero no; que es altissima providencia del cielo; pues aviendo querido la Iglesia reformar essa oracion, quitando algunos Martires menos insignes, y poniendo algunos Confessores celebres; se hallaron el dia siguiente los que se avian quitado escritos otra vez con letras de oro. Assi lo refiere Nicolao de Ploue en la exposicion de la Miffa. Y es el caso, que en las oraciones antecedentes a la consagracion se le dispone a Christo albergue en la hostia; y serà como dezir el cielo: para que Christo se deposite gustosamente en la hostia, propongansele estos Santos, que son Martires, y son veintiquatro; pues invocados estos veintiquatro Martires en el sacrificio de la Miffa, serviràn de dulce, y agradable compaõia à Christo Sacramentado. Semejante compaõia le ha dado esta Parroquia à esse Sacramento divino; pues à Christo Sacramentado, y à estos veintiquatro Martires les ha dispuesto vna misma morada; quedando con tan prudente disposicion, los Martires honrados; Christo gustoso; y esta Parroquia acreditada; por corresponder con tan discretas atenciones

Nicol. de Ploue in exposit. Miffæ

E nes

nes à los favores que influye en ella el crepusculo de la noche del dia de estos Martires.

§. IV.

Finalmente; la media noche de esse dia celestial influye en los devotos que recurren en sus desconuelos con lagrimas de cariño à la piedad de estos Martires. Y es clara la proporcion; porque la media noche pinta con sombras los trabajos; como consta del testimonio de Christo, que al proponer vn hombre que fue en vna necesidad à buscar socorro en vn amigo suio, pidiendole tres panes, dize, que llegò à media noche: *Et ibit ad illum media nocte.* Y assi en la media noche del dia de estos Martires està el consuelo; porque en la media noche grita la pena.

Luca 11.

En la media noche no es la sombra maior? Si; porque como la sombra se causa de la luz en oposicion del cuerpo; y en la media noche està el Sol mas opuesto a la tierra de nuestro Emisferio; es maior la sombra a la media noche. Pues las almas de estos Martires no brillan como el Sol en el Cielo; segun dixo Christo: *Iusti fulgebunt sicut Sol in regno Patris eorum?* Y sus cuerpos no les tenemos presentes en nuestra tierra? Luego de estos cuerpos, y de aquella luz, resultará en la media noche de la necesidad la maior sombra de amparo para quien invoca el auxilio de estos Martires.

Matth. 13.

Y es tan dilatada esta proteccion, que llego à entender, que concedernos Dios estos soberanos cuerpos, fue proponer vn medio con que nosotros pidamos quanto apeteciere nuestro deseo; y Dios nos otorgue quanto explicare nuestra peticion.

Aplica la Iglesia en la Dominica de la infraoctava de la Natividad à la venida al mundo de Dios en carne vnas palabras del cap. 18. de la sabiduria, con alguna variacion, y dize: *Dum medium silentium tenerent omnia, & nox in suo cursu*

Sapient. 18

curfu medium iter perageret, omnipotens sermo tuus, Domine, à regalibus sedibus venit. En el silencio de la media noche estava el mundo sepultado, quando de la celestial silla vino vn razonamiento de Dios; introduciendose en los oídos de los que le recibieron gratos, y celebraron alegres. Parece que habla en nuestro caso; pues de la Silla Pontifical Romana vinieron esos soberanos cuerpos, rompiendo el silencio de la media noche, para alivio de las calamidades. Y como vinieron? Como vn razonamiento de Dios. *Sermo tuus.* El razonamiento se forma de letras. Y es curioso lo que refiere San Geronimo en la vida de San Pachomio. Recibió este Abad por mano de vn Angel el estilo de su gobierno; y entre otras instrucciones que contenia, era vna, que dividiessse sus Monges en veintiquatro gremios; demodo, que todos los de vn gremio hiziesen vn cuerpo; y luego, que à cada cuerpo, ò gremio impusiesse, para nombrarle, vna de las letras Griegas; que son veintiquatro. *Hoc erat praeceptum* (escribe Geronimo) *ut iuxta numerum elementorum, & Graecarum litterarum vigintiquatuor Turma Monachorum constituerentur; ita ut singulis Turmis imponerentur singularum nomina litterarum, id est, Alpha; & deinceps usque ad Omega.* Con este exemplar, considero yo en cada vno de esos cuerpos vna letra Griega; y en todos los veintiquatro, las veintiquatro letras; formandose de esas letras el razonamiento de Dios, que en el silencio de la media noche vino de la Silla Pontifical. Y bien; que dizen esas letras? Lo dizen todo; y no dizen nada. Y aun porque no dizen nada lo dizen todo. El Alfabeto Griego, ò el Abecedario Latino contiene todas las letras divididas, sin dezir nada; pero juntádolas se dize todo; porque con aquel breve numero de letras, combinandolas, y componiendolas de este, ò de aquel modo, se explica todo lo que se quiere hablar. Notese ya lo dilatado del favor que nos ha hecho Dios con la venida de esos Martires. Ha sido hablarnos; pero ha propuesto el razonamiento, proponiendo solamente las letras, y dandonos en esos

Hieron. in
vitis PP. in
vita S. Pa-
chomij.

veintiquatro soberanos cuerpos veintiquatro letras divididas; como diziendo : aì teneis esse Alfabeto misterioso, esse Abecedario celestial, con que os hablo yo, y quiero que me habléis vosotros ; y aunque en essas letras no digo nada, lo digo todo; pues os doi el Abecedario para que vosotros junteis las letras à vuestro gusto ; entendiendo, que del modo que vosotros juntaredes essas letras , esso mismo pronuncio yo; con que teneis vn medio para pedirme quanto apeteciere vuestro deseo , y para que yo otorgue quanto explicare vuestra peticion. O feliz silencio el de la media noche rompido con voces tan favorables! O penas! Y que facil teneis el alivio , si la devocion sabe juntar las veintiquatro letras de esse Alfabeto divino!

Examinadas las dichas que se logran en esse dia misterioso , segun sus quatro estados ; no nos despidamos sin mirar empleadas sus horas en el culto de esse Sacramento Santisimo. Pero hallo desigual el numero de las horas; porque esse Sacramento comprehende en su veneracion Quarenta horas; y las horas del dia de esos Martires son solamente veintiquatro. Con todo ; pues la celebridad de las quarenta horas se compone de aier , y de oy; veamos si entre los Martires, y Catalina , que son los festejados oy , y aier , se ajusta cabal el numero de las quarenta horas en aplauso de Christo Sacramentado.

Apoc. 4.

Siempre es admirable aquel Trono que viò San Iuan en su Apocalipsi. Estavã en su presencia quatro animales; vn Leon, vn Buey, vn Hombre, y vna Aguila; vestido cada vno de seis alas: *Singula eorum habebant alas senas*. Seis alas tenia cada vno? Y eran quatro? Ya se vè, que tendrã entre todos veintiquatro alas. En que miro figurados esos veintiquatro Martires; que como alas velozes han bolado tanto, que han bolado desde Roma à Valencia. Y en essas alas no se representa tambien el tiempo? Es constante; que al tiempo con alas le pintan ; aunque nuestro engaño presume que anda con passos de plomo. Y si el tiempo,

po, en su mas regular division, se parte en horas, y minutos; serà cada ala vna hora del tiempo; y las plumas los minutos de essa hora. Dexemos esta metafora; y sepamos quien ocupa el Trono? Vn cordero. *Vidi agnum stantem.* Esfe es Christo Sacramentado; cordero vestido con el candido vellozino de los accidentes. Y asì las veintiquatro alas, que simbolizan al tiempo, y à esos Martires, seràn veintiquatro horas que ofrecen esos Martires à Christo Sacramentado para celebrarle con buelos de aplausos. Esperad.

Que golfo de luzes contempla el Profeta Ezequiel? Otro Trono conducido de vn luminoso carro; donde se deposita tambien Christo con señas de Sacramentado; porque si le sirve de Trono el firmamento; el Cielo de essa hostia sirve à Christo de Trono. *Et super firmamentum quasi aspectus hominis.* Descubrense tambien los mismos quatro animales que viò San Iuan; vn Hombre, vn Leon, vn Buey, y vna Aguila; y en ellos considero yo pintada à Catalina. No tuvo aliento varonil, desmintiendo la condicion de muger? No se admirò en ella la fortaleza del Leon? No fue por lo Martir como el Buey; animal destinado al sacrificio? No se remontò Aguila con las plumas de su sabiduria? Por esso sin duda, viò despues el Profeta à los quatro reducidos à vno. *Ipsum est animal quod videram.* Y para que nadie dexasse de conocer el retrato, apareciò al lado de los animales vna Rueda, en que se miravan las armas de Catalina: *apparuit rota vna iuxta animalia.* Y fue dezir: sepase que Catalina es el alma de esse Geroglifico, como lo explica la Rueda de sus armas. Bien. Pero con ser estos dos Tronos tan conformes; que en vno, y otro luze Christo en trage de Sacramentado; en vno, y otro asisten los mismos quatro animales; hallo vna notable diferencia. En que? En que cada vno de los animales que viò San Iuan tenia seis alas: *singula eorum habebant alas sex;* y de los que viò Ezequiel, tenia cada vno quatro alas: *quatuor penna vni.* Tal variedad en las alas?

Ezechiel. 1.

Ezech. 10.

Si.

Si. Declaremos brevemente el misterio. En la vision de San Iuan eran quatro los animales ; y teniendo seis alas cada vno, avia entre los quatro veintiquatro alas. En la vision de Ezequiel eran tambien los animales quatro ; y teniendo cada vno quatro alas, avia dieziseis alas entre los quatro. Y como dieziseis, y veintiquatro, son quarenta, hazian numero de quarenta las alas de los vnos, y de los otros. Porque como en ambos Tronos estava Christo Sacramentado, y las alas son las horas del tiempo que se dedican à su veneracion; las veintiquatro alas que viò San Iuan, figura de esos Martires, ofrecian veintiquatro horas; y Catalina pintada en el retrato que viò Ezequiel añadia dieziseis horas en dieziseis alas ; para que en estas dieziseis, y aquellas veintiquatro se entienda, que como la celebridad de las quarenta horas se compone de aier, y de oy; ajustan esos Martires, y Catalina, que son los festejados oy, y aier, cabal el numero de las quarenta horas en aplauso de Christo Sacramentado.

Celebremos nosotros, y Christo el inefable bien que se origina de la possession de esos Martires; pues Christo, y nosotros conseguimos tan felizes augmentos; Christo en el aplauso; y nosotros en el socorro. Y alientese nuestra confiança, entendiendo, que aunque en esos Martires tenemos solo vn dia de beneficios; estos se multiplicarán por edades; porque si el dia repetido en las bueltas de la rueda del tiempo compone los meses, y los meses los años; pues corre por cuenta de Catalina mover el Cielo de su Rueda formando el dia de esos Martires; tambien repetirà las bueltas su piedad; multiplicando esse dia en muchos dias, en muchos meses, en muchos años; para que por dias, meses, y años dure el influxo favorable de esse dia. Afsi lo deseo, y pido, puestos los ojos del alma en esse Altar, y encaminando à esse Cielo estas voces del coraçon.

Divino Señor Sacramentado, que en esse Trono de misericordias os mostrais oy cortejado de esos Martires que tan-

tanta gloria os dieron; oid benignamente sus ruegos quando intercedan por nosotros; y ya que nuestras culpas desmerecan vuestro agrado; no le desmereca tan noble intercession. Gloriosa Catalina, que mirais en estos Martires los mas fieles compañeros de vuestro valor, acompañadles a ellos en las suplicas; y pues vos, y ellos ca-
beis en vna misma Casa, quepa en ellos, y en vos vn mismo afecto para socorrernos. Martires esclarecidos; no malogre nuestra mala inclinacion los frutos de vuestra buena venida; antes bien, esforçandose el influxo apazible de esse dia misterioso vuestro, continue su Aurora en favorecer à España, coronando à su Dueño, y Monarca nuestro de años, y triunfos; para castigo de la rebeldia, terror de la infidelidad, exaltacion de la fè, y gloria de la Iglesia. Perfevere su Medio dia en beneficiar à esta Ciudad de Valencia; fertilizando sus campos, pacificando los animos de sus hijos, y concediendole dilatadas prosperidades. Profiga su Crepusculo de la noche en honrar à esta Parroquia; solicitandole muchos luzimientos; mirad, que esta Iglesia es Sagrario de vuestras reliquias; es Caxa que guarda vuestros cuerpos; donde les hallareis, el dia del vniversal juicio, conservados, luzidos, venerados, con el sobrescrito de vuestros mismos Simulacros. No cese, enfin, su Media noche de derramar alivios sobre las necesidades de vuestros devotos. Y pues todos lo somos, logremos à la luz de vuestra sombra, la sombra del amparo, y del consuelo; y à la sombra de vuestra luz, la luz de la gracia, y de la gloria. *Ad quam nos perducat Pater, & Filius, & Spiritus Sanctus.*

Amen.

F I N I S.



Ms.
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100

12.489